

Banca

¿Cuál es el futuro del crédito al consumo?

Filip Blazheski

La proporción de crédito al consumo, excluidos préstamos de estudios, sobre activos de los hogares está en un nivel históricamente bajo

La desaceleración en el crecimiento de la deuda estudiantil brinda una oportunidad de reapalancamiento en las demás categorías del crédito al consumo, sobre todo tarjetas de crédito y préstamos personales sin garantías

Aunque la morosidad está en niveles históricamente bajos, ha comenzado a subir, especialmente en los estados con exposición al sector energético

El préstamo al consumo, sobre todo las tarjetas de crédito, puede ser muy rentable si los riesgos se gestionan de forma adecuada

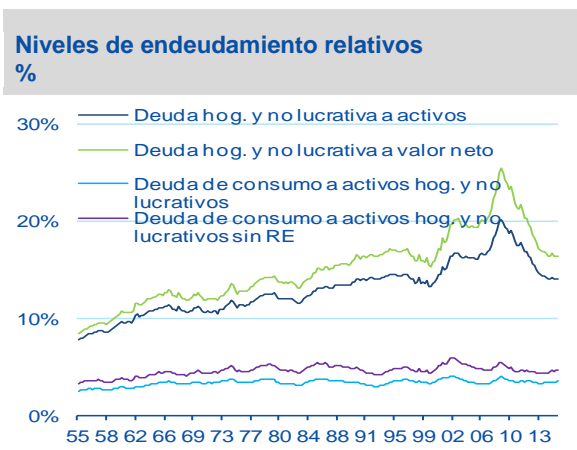
En definitiva, la fortaleza del crédito al consumo depende de la sólida evolución continuada de la economía en general, y del mercado laboral en particular

Los bancos estadounidenses están cada vez más interesados en el crédito al consumo. La principal prueba del atractivo relativo del préstamo al consumo la vimos con la entrada de los bancos de inversión tradicionales en el negocio de los préstamos personales sin garantía durante el segundo semestre del pasado año. Este informe analiza las tendencias recientes más importantes en el crédito al consumo, así como su posible evolución a la luz de nuestro escenario macroeconómico base, según el cuál la economía continuará expandiéndose en el corto y mediano plazo.

Deuda de los hogares frente a crédito al consumo

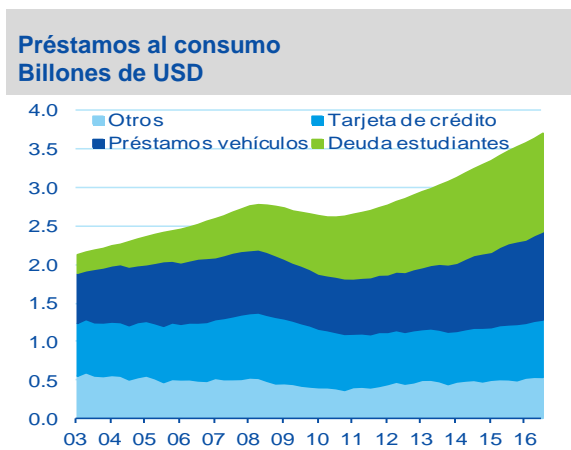
La deuda de los hogares comenzó a crecer más que el PIB nominal en el segundo trimestre de 2016, siendo la primera vez que sucedía desde la Gran Recesión. El motivo por el que hizo falta que transcurrieran 28 trimestres (siete años) para que esto pasara fue el elevado desapalancamiento hipotecario que se produjo tras la crisis de las hipotecas "subprime" (Gráfica 1). Por su parte, el crédito al consumo, que representa alrededor de 25% del endeudamiento total de los hogares, lleva creciendo por encima del PIB desde hace algún tiempo, debido principalmente a la fuerte expansión de la deuda estudiantil y, más recientemente, de los préstamos para la compra de vehículos (Gráfica 2).

Gráfica 1



Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

Gráfica 2

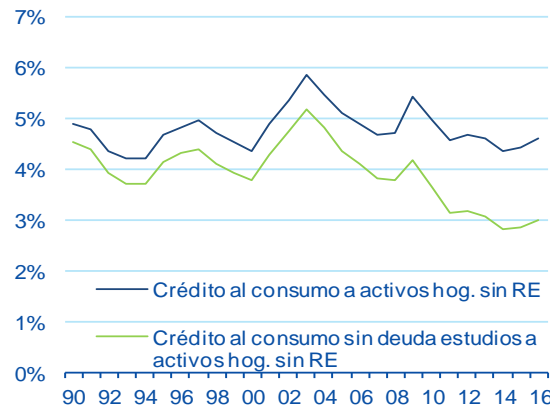


Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

Aunque la relación general de crédito al consumo sobre activos de los hogares se ha mantenido notablemente estable, la relación de deuda de consumo —excluidos préstamos a estudiantes— sobre activos de los hogares es muy baja en términos históricos (Gráfica 3). Conforme se desacelera el crecimiento de los préstamos de estudios (Gráfica 4), cabe que surjan nuevas oportunidades en los demás segmentos de préstamos al consumo, siempre que la situación económica general, especialmente el empleo, continúe mejorando.

Gráfica 3

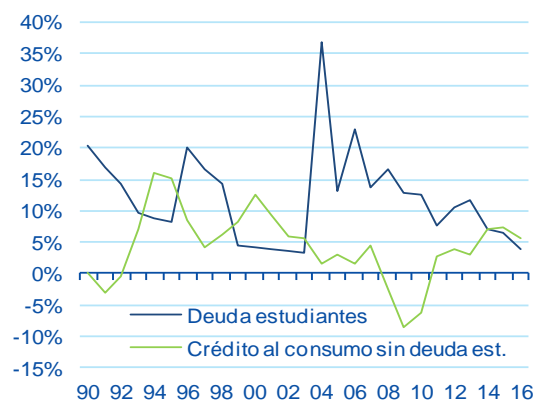
Niveles de endeudamiento relativo %



Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

Gráfica 4

Crédito al consumo % anual



Fuente: Reserva Federal, Fed de NY y cálculos de BBVA Research

Crédito al consumo y gasto de los consumidores

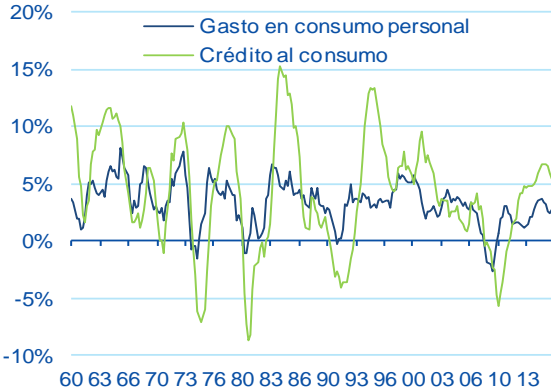
Como cabría esperar, el crédito al consumo está fuertemente correlacionado con el gasto de los consumidores (Gráfica 5). La mayor amplitud del patrón de crecimiento del crédito al consumo se debe a su alineamiento con el consumo de bienes duraderos (automóviles, electrodomésticos, etc.), que suele registrar mayores oscilaciones que el gasto en servicios y bienes no duraderos. El gasto en bienes duraderos suele ser más cíclico que el de bienes no duraderos, ya que su compra se puede retrasar con mayor facilidad en momentos de estrechez económica al poder seguir disfrutando de sus ventajas sin tener que comprar nuevos bienes de esa clase, a lo que se suma el carácter discrecional de muchos bienes duraderos.¹ Además, durante una fase de expansión económica, una vez que los consumidores compran lo que necesitan tras ver mejorada su situación económica, la demanda de bienes duraderos puede disminuir más rápidamente que la de bienes no duraderos.

El crédito al consumo lleva creciendo por encima del gasto en consumo personal (PCE, por sus siglas en inglés) desde finales de 2011, como ha sucedido históricamente durante períodos de expansión. La diferencia entre la tasa de crecimiento del PCE y la del crédito al consumo depende en gran medida de la disposición de los prestamistas a conceder créditos al consumo. Hemos constatado que una mayor disposición a conceder préstamos da lugar a un mayor crecimiento del crédito al consumo. Según nuestros modelos, el crédito al consumo continuará creciendo a un ritmo superior al del PCE en 2017, si bien su diferencial se irá estrechando (Gráfica 6) conforme el ciclo madure. Dicho esto, la coyuntura sigue siendo favorable a un crecimiento sólido del crédito al consumo incluso más allá de 2017, siempre que el entorno macroeconómico siga evolucionando de forma positiva, sobre todo en el ámbito del empleo.

1: Black S., Cusbert T. (2010). *Durable Goods and the Business Cycle*. Boletín del Banco de la Reserva de Australia <https://goo.gl/94n85X>

Gráfica 5

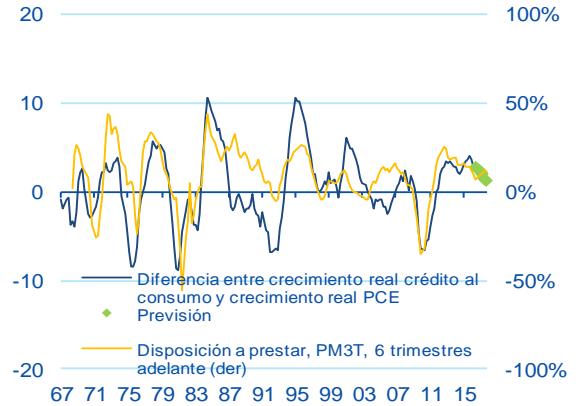
**Gasto y crédito al consumo reales
% anual, USD constantes**



Fuente: Reserva Federal, BEA y BBVA Research

Gráfica 6

**Crédito al consumo, PCE y disposición a conceder préstamos
Saldo en pp y % neto (mayor/menor disposición a conceder préstamos al consumo a plazos)**



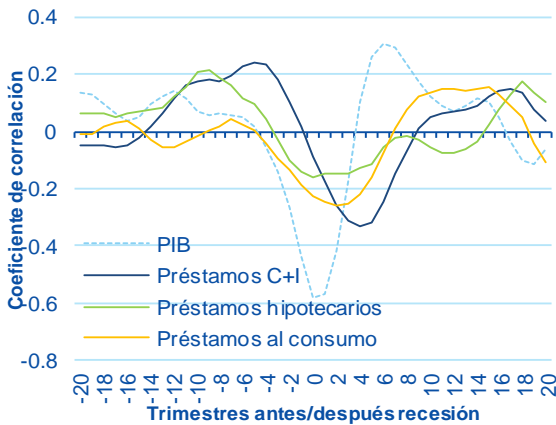
Fuente: Reserva Federal, BEA y BBVA Research

Evolución del crédito bancario

Según hemos visto hasta ahora, el crecimiento del crédito al consumo depende de la demanda de bienes y servicios por parte de los consumidores, así como de la disposición de los prestamistas a conceder créditos. Esto último está inversamente correlacionado con la morosidad, que suele aumentar cuando el crecimiento del PIB se desacelera. Debido a ello, los prestamistas están muy atentos al ciclo empresarial. Aunque predecir el momento en que se desatará la próxima recesión resulta muy complicado, lo que sí está claro es que es algo que tarde o temprano ocurrirá. Históricamente, la cartera de crédito al consumo de los bancos es por regla general la primera que se desacelera en el período previo a una recesión, así como la primera que se acelera después (Gráfica 7). El patrón

Gráfica 7

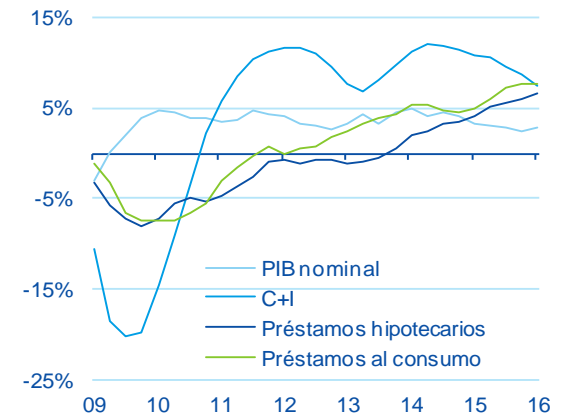
Correlogramas cruzados de simulaciones de recesión utilizando PIB real y crecimiento real de préstamos bancarios (1959-2016)



Fuente: Reserva Federal y cálculos de BBVA Research

Gráfica 8

**PIB y préstamos de bancos comerciales
% interanual**



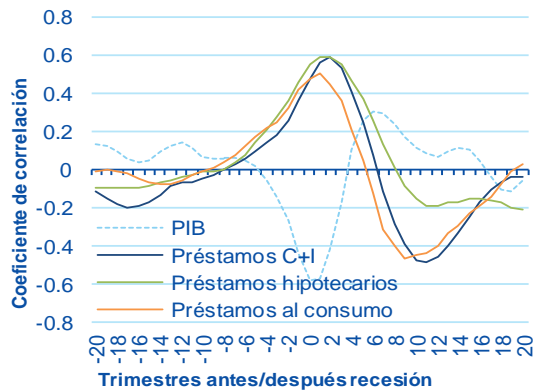
Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

registrado durante el actual período de expansión ha sido distinto (Gráfica 8) porque los préstamos hipotecarios y al consumo se recuperaron despacio, ya que los hogares tuvieron que desapalancarse tras la recesión y también presentaban un mayor endeudamiento de estudiantes que en épocas anteriores². Los préstamos comerciales e industriales (C+I) también rebotaron antes de lo normal debido a la demanda de financiamiento generada por el boom del gas y el petróleo de esquisto, a lo que se sumaron los positivos efectos de segunda ronda sobre los negocios radicados en las regiones del país con exposición a la industria energética. Con todo, ahora que la economía se ha reequilibrado, parece probable que la evolución del crédito vuelva a su patrón histórico, lo que implicaría que el crecimiento de los préstamos al consumo será el primero en desacelerarse cuando el ciclo cambie.

Los préstamos al consumo no solo son los primeros que se desaceleran en el período previo a una recesión, sino que también son los primeros en mostrar un aumento de la morosidad (Gráfica 9). Dicho esto, el crédito al consumo presenta en este momento varios factores a su favor: se recuperó relativamente tarde en la actual fase de expansión, los prestamistas han sido más conservadores que antes de la crisis, y el mercado laboral ha evolucionado muy bien hasta la fecha. Todo ello ha contribuido a mantener la tasa de morosidad en niveles históricamente bajos. Según la Reserva Federal, las tasas de morosidad de los préstamos al consumo se mantuvieron por debajo de 2.1% en el 3T16, frente a la mínima de 2.7% registrada en los dos anteriores períodos de expansión (3T94 y 4T05). Asimismo, en el 3T16 la morosidad apenas superó su mínima récord de 2.0% del 3T15 y el 4T15, e incluso este leve aumento podría explicarse en parte por la desaceleración económica de algunas partes del país con exposición al retroceso del sector energético. Según datos de TransUnion, aunque las tasas de morosidad anuales de las tarjetas de crédito y los préstamos para la compra de vehículos crecieron en todos los estados durante el 3T16, los mayores aumentos se produjeron en general en aquellos estados con gran exposición al sector energético³ (Gráfica 11). Por ello, la reciente recuperación en los precios de la energía y la mejora prevista en el sector energético, con la consiguiente mejoría en los estados petroleros, sugieren que la morosidad se estabilizará y permanecerá próxima a sus niveles históricamente

Gráfica 9

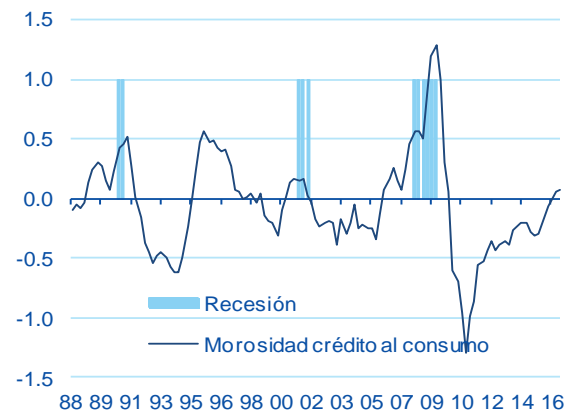
Correlogramas cruzados de simulaciones de recesión utilizando crecimiento del PIB real y variación en morosidad (1988-2016)



Fuente: Reserva Federal y cálculos de BBVA Research

Gráfica 10

**Morosidad en préstamos al consumo
Variación interanual en p.p.**



Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

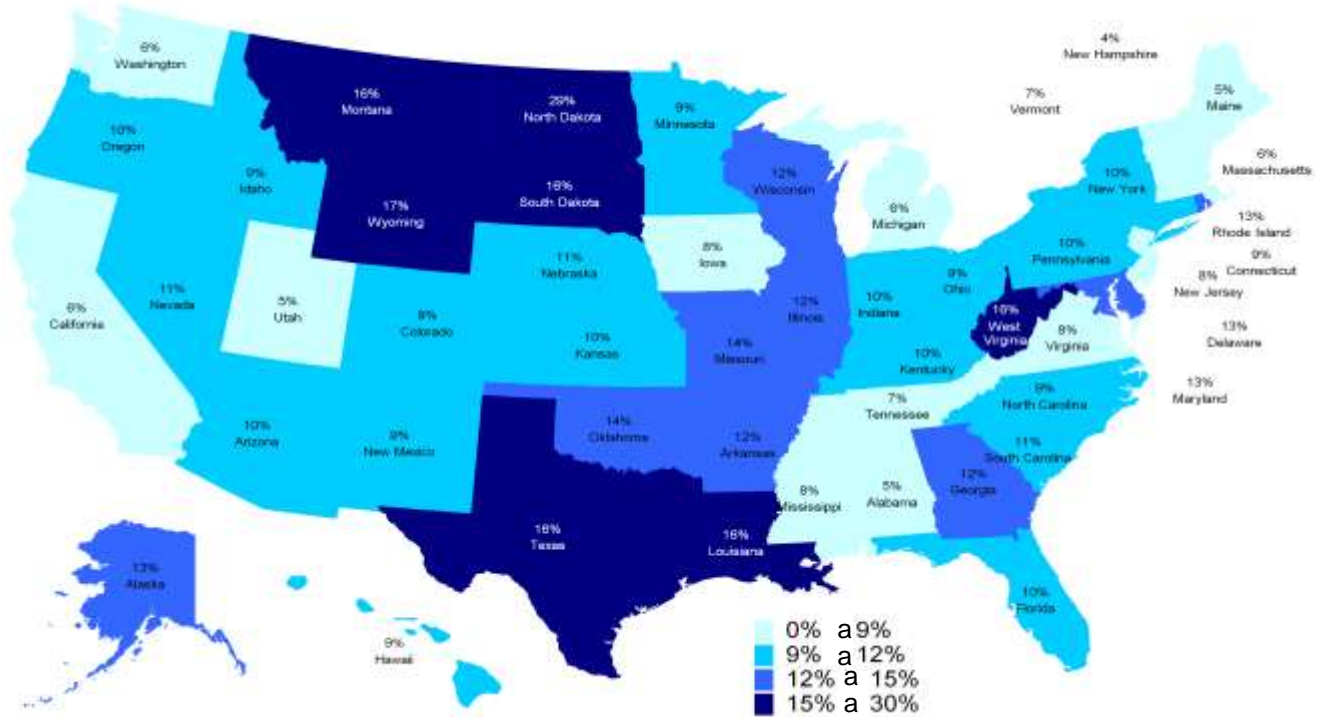
2: Tan solo una pequeña parte de la deuda estudiantil está emitida por bancos, y los datos analizados en esta sección se refieren únicamente a los bancos comerciales.

3: La variación en la morosidad en los estados con exposición al sector energético (Alaska, Luisiana, Dakota del Norte, Oklahoma, Dakota del Sur, Texas, Virginia Occidental y Wyoming) se comparó con la del resto mediante pruebas estándar, y se midió tanto en el cambio porcentual como en puntos porcentuales. Aplicando un nivel de confianza del 99%, la variación media en los estados expuestos a la energía es considerablemente mayor en términos estadísticos a la de los otros estados.

bajos, lo que resultaría coherente con nuestro escenario base. Visto en retrospectiva, el actual repunte en la morosidad (Gráfica 10) podría ser temporal, quedando a medio camino entre la registrada a mediados de los años 90 y la de 2004.

Gráfica 11

Morosidad ponderada media de tarjetas de crédito y préstamos para compra de vehículos por estado, 3T16 % anual

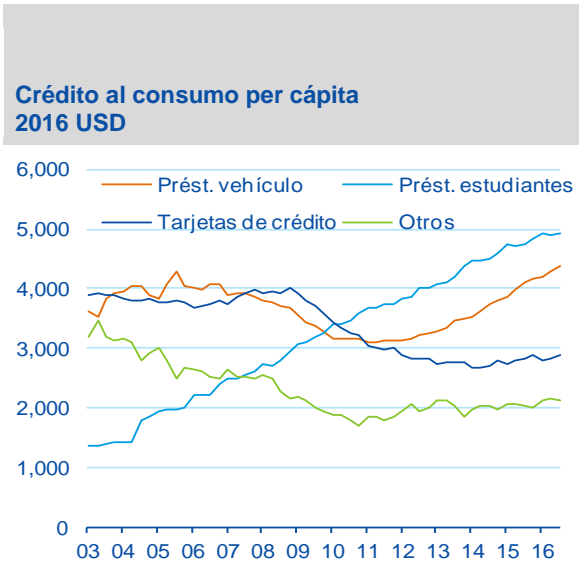


Fuente: TransUnion y cálculos de BBVA Research

Tarjetas de crédito y préstamos personales

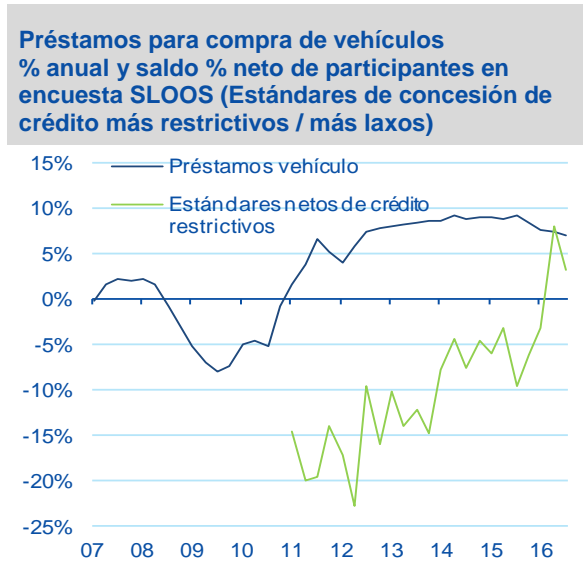
Nuestra perspectiva para las tarjetas de crédito y los préstamos personales es optimista. Aunque en términos per cápita reales los préstamos para compra de vehículos y, por supuesto, los préstamos de estudiantes superan sus niveles de antes de la crisis, la deuda de tarjetas de crédito y de otros créditos de consumo (que incluye los préstamos personales sin garantías) se mantiene muy por debajo de sus niveles pre-crisis (Gráfica 12). Como apuntamos antes, la desaceleración en el crecimiento de la deuda estudiantil debería brindar una oportunidad de reapalancamiento. Y aunque es probable que los préstamos para compra de vehículos continúen creciendo, también lo es que lo haga a un ritmo más lento debido a estándares de concesión de crédito más restrictivos (Gráfica 13).

Gráfica 12



Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

Gráfica 13



Fuente: Reserva Federal y BBVA Research

Rentabilidad y riesgos asociados al préstamo al consumo; competencia de las empresas "fintech"

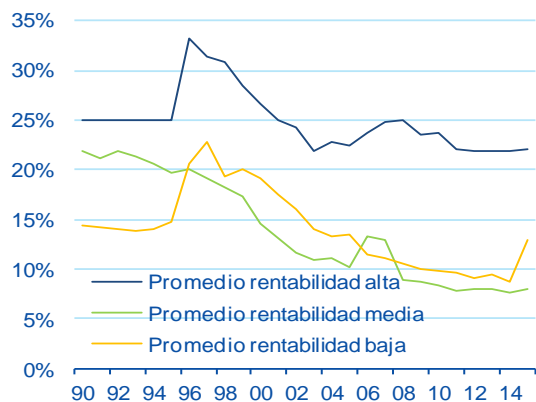
El crédito al consumo, especialmente las tarjetas de crédito, puede ser más rentable que otras clases de préstamos, aunque también plantea un mayor riesgo. Hemos constatado que los bancos comerciales cuya RoA (rentabilidad sobre activos) está constantemente por encima de la media suelen contar con una mayor proporción de préstamos al consumo y una menor de préstamos comerciales e industriales (Gráfica 14). Por el otro lado, estos bancos suelen tener una mayor proporción de cancelaciones sobre préstamos (Gráfica 15). Esto implica que los bancos más rentables son capaces de generar mayores RoA gestionando con éxito el punto de equilibrio entre utilidades y riesgos. Con todo, es importante señalar que estos resultados se ven afectados por la evolución de los bancos con tarjetas de crédito, que normalmente se encuadran en la categoría de "alta rentabilidad". Sea como fuere, esto implica que los préstamos al consumo, sobre todo las tarjetas de crédito, al igual que una mayor tolerancia al riesgo, pueden mejorar la rentabilidad de los bancos comerciales siempre que los riesgos se gestionen de forma adecuada.

Debido a la dificultad de gestionar el punto de equilibrio entre riesgos y rentabilidad, los segmentos de tarjetas de crédito y automóviles no han captado la atención de las empresas tecnológicas hasta el momento, mientras que el segmento más simple de los préstamos personales ha sufrido una disrupción. Aunque los bancos comerciales están subiendo el listón últimamente, las empresas "fintech" se han hecho ya con una importante cuota en este segmento de mercado. Según TransUnion, alrededor de 26-27% de los préstamos personales sin garantía de los tres primeros trimestres de 2016 fueron concedidos por estas firmas⁴. Si los bancos quieren mantener sus cuotas de mercado en los segmentos de préstamos para la compra de vehículos y tarjetas de crédito, están obligadas a innovar y a prestar una atención al cliente excelente, dos áreas en las que las "fintech" han demostrado ser unos competidores muy importantes.

4: Laki, J. (2016). *Personal loan balances reach exciting new milestones* <https://goo.gl/CxRmXe>

Gráfica 14

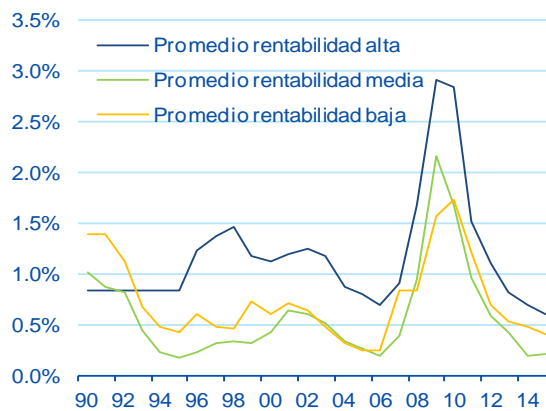
Proporción de los préstamos al consumo en la cartera de préstamos⁵
%



Fuente: SNL y cálculos de BBVA Research

Gráfica 15

Cancelaciones sobre préstamos totales
%



Fuente: SNL y cálculos de BBVA Research

Conclusiones

A comienzos de 2016, American Banker publicó un artículo que comenzaba de la siguiente manera: “Podríamos estar en la fase inicial de un cambio radical en la macroeconomía bancaria. El préstamo al consumo vuelve a subir, mientras que el sector comercial está perdiendo atractivo.”⁶ Los fundamentales del crédito al consumo y nuestro escenario macroeconómico base apuntan a que continuarán las oportunidades en el segmento del crédito al consumo, especialmente ante la desaceleración del crecimiento de los préstamos de estudiantes. Entre los factores que respaldan este proceso se incluyen: bajas tasas de morosidad, sólida formación profesional, crecimiento previsto de los ingresos debido a una contracción del mercado laboral, y una perspectiva más halagüeña para los estados con exposición al sector energético. Aunque el préstamo al consumo —sobre todo las tarjetas de crédito— puede aportar rentabilidad de los bancos, hay que tener en cuenta que probablemente estamos en una fase avanzada del ciclo de expansión del crédito, la capacidad para gestionar el punto de equilibrio entre riesgo y rentabilidad asociado a los préstamos al consumo constituye un factor especialmente importante para el éxito de cualquier prestamista.

Aviso Legal

Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios Económicos del BBVA de EEUU del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EEUU, BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.

5: Los bancos se clasifican por grupos en función del número de años con RoA por encima de la media durante el período 1990-2015

6: Cummins, C. (2016). *Learn to Love Consumer Lending*. <https://goo.gl/6JDtYs>